

**DINÁMICAS Y ESTRUCTURAS FAMILIARES
TRANSGENERACIONALES EN SISTEMAS CON HISTORIA DE
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR**

MARÍA JULIANA ARCINIEGAS MOJICA



Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela De Ciencias Sociales

Especialización En Familia

Floridablanca, 2020.

DINÁMICAS Y ESTRUCTURAS FAMILIARES TRANSGENERACIONALES EN
SISTEMAS CON HISTORIA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

MARÍA JULIANA ARCINIEGAS MOJICA

Id. 000179548

Proyecto de grado presentado como requisito para optar al título de:

ESPECIALISTA EN FAMILIA



Luz Yamile Flórez Orduz

Directora del Proyecto

Universidad Pontificia Bolivariana – Seccional Bucaramanga

Facultad de Psicología

Floridablanca

2020

Dedicatoria

A Dios, por darme la vida y permitirme llegar hasta este momento tan importante de mi formación profesional.

A mi familia por ser mi apoyo y fortaleza durante el estudio de mi pregrado y a lo largo de mi vida.

A todas las personas especiales que me acompañaron en este proceso, aportando a mi formación profesional y como ser humano.

A la Universidad Pontificia Bolivariana y todos sus docentes que desde el pregrado me acogieron como estudiante y me hicieron parte de su familia.

Agradecimientos

A:

DIOS, por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo el periodo estudiado.

Mi madre Adriana Mojica, por darme la vida, ser el pilar de mi existencia y siempre apoyarme. Mamá gracias por darme una carrera para mi futuro, soy lo que soy gracias a ti.

Mi papá Milton Arciniegas, por quererme y hacer la mujer que soy hoy en día. Gracias papá por todos los esfuerzos realizados.

Mi hermano Braham Arciniegas, por estar conmigo y apoyarme siempre.

Mis abuelos Gustavo Arciniegas (QEDP) y Miriam Ojeda, por quererme y apoyarme siempre, esto también se lo debo a ustedes.

A la docente Luz Yamile Florez Orduz, quien me acompañó en este proceso. Gracias por su apoyo y compromiso.

Todos aquellos familiares y amigos que no recordé al momento de escribir esto. Ustedes saben quiénes son; este triunfo es por y para ustedes.

Tabla de Contenidos

v

Introducción	8
Planteamiento del Problema	10
Objetivos	12
Objetivo General	12
Objetivos específicos	12
Marco Teórico.....	13
Familia	13
Pautas Transgeneracionales	14
Dinámicas Familiares.....	15
Dinámicas familiares transgeneracionales.....	17
Estructuras Familiares.....	19
Violencia Intrafamiliar	21
Violencia intrafamiliar y transgeneracional.....	23
Antecedentes de estudios sobre violencia intrafamiliar transgeneracional.....	24
Metodología	28
Resultados	30
Discusión de resultados.....	35
Conclusiones	39
Referencias.....	42

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TITULO: DINÁMICAS Y ESTRUCTURAS FAMILIARES
TRANSGENERACIONALES EN SISTEMAS CON HISTORIA DE
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

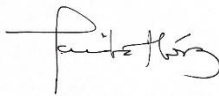
AUTOR(ES): María Juliana Arciniegas Mojica

PROGRAMA: Esp. en Familia

DIRECTOR(A): Luz Yamile Flórez Orduz

RESUMEN

La presente monografía tiene como objetivo realizar un análisis descriptivo de las dinámicas y estructuras familiares transgeneracionales en sistemas con historia de violencia intrafamiliar desde el modelo sistémico. Dentro de los resultados más significativos se encontraron las dinámicas familiares de poder (abusivo y asimétrico), antecedentes familiares de maltrato físico, psicológico o sexual y dificultades en la relación de pareja y de familia; dinámicas relacionadas a la seducción, vinculadas a la manipulación; y las dinámicas de secreto y silencio. Mientras que las estructuras familiares encontradas fueron la jerarquía, poder concentrado en la figura masculina; tipología familiar, conformada por familia nuclear y pareja; coaliciones, entre las figuras masculinas de hijos y padres; límites, divididos en rígidos y difusos; pautas relacionales, como difusas, desligadas y distantes; y los roles, ya sean de aglutinamiento e incongruentes. Por tanto, se puede decir que existen factores de riesgo al interior de los sistemas familiares que se traspasan de generación en generación y que pueden ser considerados como factores de riesgo para que se presenten situaciones de violencia intrafamiliar.

PALABRAS CLAVE:

Violencia intrafamiliar, dinámicas familiares, estructuras familiares, pautas transgeneracionales

V° B° DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE

TITLE: TRANSGENERATIONAL FAMILY DYNAMICS AND STRUCTURES
IN SYSTEMS WITH A HISTORY OF INTRAFAMILY VIOLENCE

AUTHOR(S): María Juliana Arciniegas Mojica

FACULTY: Esp. en Familia

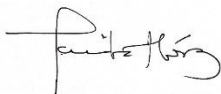
DIRECTOR: Luz Yamile Flórez Orduz

ABSTRACT

The objective of this monograph was to carry out a descriptive analysis of the transgenerational family dynamics and structures in systems with a history of intra-family violence from the systemic model. Among the most significant results were the family dynamics of power (abusive and asymmetric), family history of physical, psychological or sexual abuse and difficulties in the relationship of couple and family; dynamics related to seduction, linked to manipulation; and the dynamics of secrecy and silence. While the family structures found were hierarchy, power concentrated in the male figure; family typology, made up of nuclear family and partner; coalitions, between the male figures of sons and fathers; limits, divided into rigid and diffuse; relational patterns, such as fuzzy, detached, and distant; and roles, whether they are clumping and incongruous. Therefore, it can be said that there are risk factors within family systems that are passed from generation to generation and that can be considered as risk factors for situations of intra-family violence.

KEYWORDS:

Intrafamily violence, family dynamics, family structures,
transgenerational patterns



V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK

Introducción

La familia es la unidad de funcionamiento más importante de la sociedad, considerada la primera forma de organización social universal que comprende diferentes formas y cumple diversas funciones. Es generalmente definida como un sistema abierto, auto organizativo y sociocultural en el que todos los elementos se vinculan entre sí y se transforman constantemente (Chinchilla, 2015). La familia cumple dos funciones primordiales con sus miembros: la afectiva, relacionada con proporcionar cuidados y protección, y, la socialización, que implica la incorporación adecuada de sus miembros a la sociedad a través de la enseñanza de reglas de conductas sociales (Minuchin, 2004).

A partir de las funciones que cada miembro cumple dentro del núcleo familiar, se desprenden los roles, definidos como los patrones de conducta asignados por la familia y mediante los cuales los individuos llevan a cabo sus funciones (Garibay, 2013). Cada miembro cumple un rol como lo es ser padre, hijo, hermano, etc, que a su vez realiza una función para mantener un funcionamiento familiar saludable; por tanto, la importancia de la familia difiere según cada miembro, teniendo en cuenta el rol y función que desempeña (Peterson, 2009). Todo lo anterior hace parte de la estructura familiar, y es esta la que mediante demandas funcionales invisibles, dicta la manera en que interactúan los miembros de la familia (Minuchin, 2004).

Sabemos, además, que existen modos repetitivos de interacción familiar que puntualizan la manera, el cuándo y el con quién relacionarse (Garibay, 2013). Esta dinámica familiar es regulada por normas, límites, jerarquías y roles, entre otros, y organiza la convivencia, permitiendo que el funcionamiento de la vida familiar se

desarrolle adecuadamente (Gallego, 2011). En muchos casos, lo anterior no se cumple y pueden aparecer los hábitos violentos de sometimiento dentro del mismo núcleo familiar, que dan origen a la agresión de la víctima dentro de su propio hogar (Saliba et al, 2017).

Según Quintero-Arango et al. (2017), la violencia intrafamiliar es un fenómeno familiar y social que deriva de las dificultades en la convivencia de los integrantes de las familias, generadas por situaciones familiares tales como estructura familiar, pautas relacionales, aspectos económicos, consumo de alcohol y drogas, entre otras. Teniendo en cuenta que la familia es quien se supone provee las necesidades del individuo en su desarrollo, es posible considerar la violencia intrafamiliar como un problema de salud pública que produce consecuencias negativas en los miembros de este sistema, y a su vez en la sociedad (González, Pardo & Izquierdo, 2017).

Se destaca que esta no es solamente un acto de agresión sino que involucra la manera de interactuar y relacionarse en familia, por eso existe la tendencia a transmitirse de generación en generación, de forma que una parte de aquellos que han sufrido violencia intrafamiliar podrían también generar este mismo tipo de violencia cuando sean adultos (Gutiérrez, 2020; Mayor & Salazar, 2019). Teniendo en cuenta que la literatura ha relacionado la violencia intrafamiliar y las dinámicas y estructuras familiares, el presente documento busca analizar las dinámicas y estructuras familiares transgeneracionales en sistemas con historia de violencia intrafamiliar desde el modelo sistémico.

Planteamiento del Problema

En la actualidad, y según reportes, se estima que el 35% de las mujeres alrededor del mundo han sido víctimas alguna vez en su vida de violencia por parte de su pareja (ONU Mujeres, 2019). La incidencia de estos hechos según el país es cambiante, en algunos países latinoamericanos como Chile, el 75,5% de los casos reportados de violencia intrafamiliar en el 2019 se presentaron en mujeres (Centro de Estudios y Análisis del Delito, 2019). En el caso de Colombia, las cifras presentadas por el Ministerio de Salud y Protección Social (2018), muestran que en el año 2017 se reportaron 98.999 casos de violencia de género e intrafamiliar, siendo el 77% de los casos notificados en mujeres.

Bajo este panorama se debe considerar también que esta clase de violencia es multicausal, y puede constituirse como un problema en diversos contextos, sea social, cultural, de salud pública o de carácter ético (Miljánovich et al., 2013); aspectos que son relevantes en Colombia debido a su alta presencia y frecuencia, ya que existen condiciones socioeconómicas y culturales que influyen directamente en estos eventos. Por tanto, es necesario, definir y clarificar qué es la violencia intrafamiliar, la cual puede ser conceptualizada como el uso deliberado de la fuerza contra otro ser humano que es parte del núcleo familiar y que puede llegar a causar lesiones de carácter físico o psicológico, o incluso la muerte (Company y Soria, 2016).

Según el Observatorio de Familias (2017), un aspecto importante a considerar dentro de la violencia intrafamiliar es el mecanismo de la transmisión entre generaciones. Algunas posturas teóricas mencionan que existen algunos patrones de carácter

transgeneracional que pueden incidir en la presencia y repetición en la historia de un individuo que tenga antecedentes familiares de estos eventos, teniendo en cuenta que los episodios de violencia familiar poseen múltiples afecciones tanto para quien es víctima como para los integrantes del grupo familiar (Luarte y Muñoz, 2015). Estas autoras también mencionan que es posible que las consecuencias sean a largo plazo y que por medio de lo vivenciado dentro de las dinámicas violentas, se puedan extrapolar a aspectos subjetivos como creencias, roles y juicios en las siguientes generaciones.

Frente a esto, se resalta que adolescentes y niños aprenden a entender el mundo de acuerdo a sus interacciones con el entorno más próximo, por lo que es muy probable que si estos se desarrollan dentro de una dinámica caracterizada por la violencia entre su padres, pueden reproducir estas relaciones conflictivas que se dan entre víctima y agresor (Sepúlveda, 2006; Vargas et al., 2011). De esta manera, otro mecanismo de transmisión de la violencia es haber sido testigo de algún hecho violento en la infancia al experimentar un ambiente de violencia (Observatorio de Familias, 2017); pues se reconoce que la familia es el agente socializador primario y por tanto, el más importante (Amador, Gómez y Londoño, 2018).

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea la pregunta problema de:

¿Cuáles son las dinámicas y estructuras familiares transgeneracionales en sistemas con historia de violencia intrafamiliar?

Objetivos

Objetivo General

Analizar las dinámicas y estructuras familiares transgeneracionales en sistemas con historia de violencia intrafamiliar desde el modelo sistémico.

Objetivos específicos

Identificar las estructuras familiares transgeneracionales en sistemas con historia de violencia intrafamiliar desde el modelo sistémico.

Describir las dinámicas familiares transgeneracionales en sistemas con historia de violencia intrafamiliar desde el modelo sistémico.

Determinar los factores que se relacionan con historia de violencia intrafamiliar desde el modelo sistémico.

Marco Teórico

Familia

La familia es un concepto complejo de definir de forma universal pues suelen presentarse diversas modificaciones en las diferentes teorías que existen alrededor de este. Una de las primeras aproximaciones de gran importancia sobre este concepto es la característica de sistema base para el desarrollo de los individuos (Chinchilla, 2015). A principios del siglo XX, este término fue contextualizado desde las posturas sistémicas, definido por Burguess (1926) como una unidad en interacción con diferentes personalidades cambiantes, vivas y en crecimiento. Otros autores postulan que la familia es el “conjunto de personas que interactúan de forma regular y repetida a través del tiempo”(López y Escudero, 2003, p. 22), por lo que proponen que durante el ciclo de la vida este núcleo también interactúa de forma habitual con otros individuos que no necesariamente hacen parte de su núcleo, por lo que es importante diferenciar entre estas dos interacciones.

Asimismo Klein y White (1996) refieren que la familia, a diferencia de otros grupos o instituciones sociales, perdura en el tiempo y no cumple una fase específica según el ciclo vital; igualmente, sus miembros no forman parte de esta voluntariamente pues no deciden quiénes serán sus padres biológicos, y en muchas ocasiones a través de la historia hombres y mujeres decidían unirse en matrimonio por razones económicas o sociales; asimismo, las familias suelen ser intergeneracionales e implican relaciones biológicas, legales y/o afectivas entre sus miembros. Una definición más integral teniendo en cuenta las teorías sistémicas es la de Andolfi (1993), para quien la familia es

un sistema abierto en constante transformación e interacción con otros que se autogobierna mediante reglas que han desarrollado con el tiempo.

Pautas Transgeneracionales

Teniendo en cuenta lo anterior, en los últimos años se destaca el término sistémico transgeneracional, creado por Murray Bowen, y definido como aquello transmitido de una generación a la siguiente y que la influye (Ortiz, 2008). La palabra generación se puede considerar como un lugar en la memoria colectiva (Halbwachs, 2004) de grupo familiar y también social, debido a que ésta posee referencias históricas que no revelan su origen pero que aún así son transmitidas de generación en generación, es así como esto refiere a un relato de vida de una colectividad en particular y a su vez son proyecciones de este grupo hacia el futuro.

Desde la postura de autores clásicos sobre esta temática como Soullié (2003) se afirma que la transmisión de pautas transgeneracionales son repeticiones y sucesiones de patrimonios que finalmente se convierten en herencias familiares. Es así, como estas se interiorizan en huellas residuales que de forma inconsciente en muchas ocasiones se manifiestan por medio de tradiciones, rituales o actitudes, entre otras. Por lo tanto, este proceso es una acción que se realiza de forma activa y que transfiere contenidos psíquicos que inclinan poder hacia comunicar mensajes, estados de ánimo, comportamientos, creencias, tanto negativos como positivos (Iglesias, 2017).

Igualmente, Kaës (1996) menciona que el ser humano siempre poseerá la necesidad de transmitir a otros debido a que muchos contenidos implícitos y psíquicos no

logran ser sostenidos en el sujeto y a quienes están ligados entre sí, por lo que dichos contenidos serán transmitidos por medio de la comunicación y de ciertos comportamientos que los demás perciben. Tal y como se mencionó anteriormente estas acciones son necesarias para la constitución de sujetos sociales e individuales por medio de la identificación y proyección bajo el principio de lealtad familiar. Es así como este grupo de enlaces se van modificando de generación en generación ya que a medida que se transmite también se transforma, por lo que el contenido con el paso del tiempo se hace de forma bidireccional entre los ascendentes y descendentes (Larbán, 2011). Esto implica que tanto las generaciones preliminares y las que preceden intercambian constantemente información, conductas y en ocasiones esquemas de pensamiento que se reproducen y se mantienen (Larbán, 2011).

Al interior de los núcleos familiares se evidencian ciertos patrones de comportamientos que suelen marcar tipos de relaciones normalizadas por el sistema, es así como éstas se instauran en los integrantes y pueden llegar a influir en algunas dinámicas como pautas de crianza, en su grado de disfuncionalidad o en su estructura (Larraín, 2002). De forma que estas concepciones sobre la crianza toman importancia en la red vincular más cercana a las personas inmersas en el núcleo principal y que se apropian de los espacios de forma transversal cruzando distintos niveles tanto familiares como la relación de los individuos con su mundo externo (González, 2011).

Dinámicas Familiares

Considerando el concepto de familia, uno de los contenidos que más se transmite es el de las dinámicas familiares, que se definen como aquellas interacciones que emergen entre los miembros de un núcleo familiar, Moreno (2011) menciona que actualmente han surgido nuevas dinámicas familiares, mencionadas inicialmente por la teoría de Bowen expuesta en el año 1998, quien las denomina como las relaciones que se establecen y en las cuales se debe cumplir un rol específico; por medio de este proceso, se establece la diferenciación de los demás y cómo éste influye en su emocionalidad y en las conductas o situaciones que vive el individuo y que impliquen relaciones interpersonales.

Posteriormente, Oliveira, Eternod y López en el año 1999 las definieron como un “conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto que, tanto entre hombres como mujeres, y entre generaciones, se establecen en el interior de las familias, alrededor de la división del trabajo y de los procesos de toma de decisiones” (p. 23). En el caso de Colombia, a partir de la tecnología que ha influenciado en gran medida la forma en la que los individuos y los grupos familiares se apropian de una posición vincular con el mundo, lo que se le conoce como secuencias familiares que surgen en lo íntimo y se encuentran asociadas al ambiente. Lo que esto indica es que en la actualidad existen muchos más canales para la transmisión de información y de conexión vincular con el mundo y se encuentran estrechamente relacionadas al contexto que en este caso tras la globalización presenta nuevos espacios dado en las virtualidad (Moreno, 2011).

Con este concepto se da inicio al estudio formal y crítico de diversos supuestos sobre armonía, unidad y equilibrio que son atribuidos generalmente a las unidades

familiares debido a que al analizar estos conceptos se reflejan que existen múltiples diferencias, desigualdades y conflictos entre los integrantes, lo que hace necesario un acercamiento y análisis a dichos aspectos (Torres, Ortega, Garrido y Reyes, 2008). Este concepto es complejo de ser estudiado ya que hace parte o se considera de carácter abstracto (Echavarría et al, 2015).

Se encontraron algunos estudios sobre la temática de dinámicas familiares desde el enfoque cualitativo y la estrategia de investigación documental acerca de las principales teorías y postulados sobre este tema, teniendo en cuenta que los principales hallazgos radican en que al interior de la familia existe un clima relacional y éste se encuentra influido por diversas dimensiones como la afectiva (filial, parental, entre otros), los roles, límites, autoridad, reglas, normas e incluso como utilizan el tiempo libre (Sánchez, Aguirre, Solano y Viveros, 2015).

Asimismo otras investigaciones mencionan que la dinámica familiar suele verse afectada y puede sufrir modificaciones en entornos amenazantes como enfermedades, duelo, violencia, entre otras; por lo que esta característica de los grupos familiares es completamente dinámica y contextual (Cerón y Gutiérrez, 2016).

Dinámicas familiares transgeneracionales.

Se denominan dinámicas familiares transgeneracionales como aquellas pautas que se transmiten de generación en generación en una familia, son usualmente reconocibles en las relaciones que se establecen al interior del núcleo (Boszormenyi y Spark, 1994). Esta reciente inclusión del punto de vista del concepto del inconsciente transgeneracional

afirma que existen situaciones o hechos pasados que se transmiten a generaciones futuras (Zambrano, Palau y Benítez, 2016).

Teniendo esto en cuenta es necesario identificar las dinámicas familiares disfuncionales reiterativas de las cuales emergen relaciones y conductas que generan ciertos patrones al interior del núcleo (Muñoz y Echeburúa, 2016). Por lo que al aplicar el modelo sistémico a este tipo de situaciones se logra identificar a la familia como un sistema vivo que constantemente cambia y se transforma a través de ciclos que implican crisis, esto ocurre desde que se conforma la pareja hasta que los hijos se van de casa, incluyendo las etapas de crianza en los diferentes ciclos vitales (Ríos, 2005). Teniendo esto en cuenta, la familia es una estructura global en la que las acciones de uno de sus miembros afecta la conducta de los otros, por tanto en ocasiones repercute en sus límites, roles y funciones en sus dinámicas (Minuchin y Fishman, 1996).

Igualmente, es importante recalcar que es al interior del núcleo familiar en el que los individuos inician su proceso de socialización, de identificación que posteriormente se reproducen en sus relaciones con otros teniendo en cuenta las respectivas figuras parentales y maternas. Específicamente cuando se dan situaciones y hechos que sean similares al contexto familiar en el cual el individuo se encontró inmerso, un ejemplo claro es en dinámicas asociadas a violencia, en las cuales los hijos e hijas suelen interiorizar roles percibidos; de esta forma, los primeros suelen comportarse desde el poder y las segundas desde la pasividad (Sepúlveda, 2006). En este sentido, se evidencian roles específicos dentro del núcleo familiar de acuerdo al género, en este caso la mujeres suelen expresar conductas asociadas a la pasividad y los hombres suelen actuar desde la

demanda, de ahí que se reproduzcan dinámicas basadas en el poder y en el abuso de este que se expresan en conductas violentas (Sepúlveda, 2006).

Es así, como centrando la atención específicamente en los tipos de violencia basadas en el poder y que son de tipo ascendentes se puede evidenciar que muchos de los comportamientos agresivos o violentos de los iguales (pareja, hermanos, entre otros) podrían cumplir la función de modelo que los menores imitarán en el contexto familiar y social como método eficaz para ejercer poder y control (Doran, 2007; Cottrell y Monk, 2004). Así mismo, se refleja cierta relación entre estas conductas de manipulación como respuestas inmediatas ante la provocación directa, con el fin de conservar su estatus social (Waas, 1988); de igual forma, se identifican comportamientos coercitivos con el fin de culpar a la víctima (Dodge et al., 1986). Por lo que, existen otros factores asociados al área social de los miembros de la familia relacionadas al consumo de sustancias psicoactivas y de alcohol (Charles, 1986; Ellickson y McGuigan, 2000; Jackson, 2003; Pelletier y Coutu, 1992); y ciertas creencias y pensamientos sobre dinámicas violentas o agresivas (Huesmann y Guerra, 1997).

Estructuras Familiares

Es importante entonces también hablar de la estructura familiar, definida como el “conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (Minuchin, 2004, p. 86). Esta definición surge del modelo estructural de terapia familiar de Salvador Minuchin, el cual se basa en la premisa de que

“el todo y las partes pueden ser explicadas convenientemente sólo en términos de las relaciones que existen entre las partes” (Lane, 1970).

Teniendo en cuenta lo anterior, Minuchin (2004) afirma que una familia opera mediante pautas transaccionales, por tanto, son estas pautas las que conforman la estructura familiar a través de su repetición constante y las que manifiestan la forma de relacionarse. El individuo es considerado interdependiente de la estructura social, en este caso la familia, por quienes el sujeto funciona y se expresa por sí mismo, de forma que contribuyen e influyen en la conducta humana, por lo que en ocasiones se debe tratar con el sistema familia para promover el cambio (Pérez, 2014).

Por un lado, la familia está conformada por varios subsistemas como el individual (cada miembro), conyugal (la pareja), parental (padres e hijos), y el fraterno (hermanos) (Soria, 2010). Por el otro, dentro de la estructura familiar también es posible identificar diferentes formas de interacción (Montalvo, Espinosa, y Pérez, 2013), como: los límites, que son reglas reguladoras del sistema familiar y pueden ser a) claros, cuando son definidos con presión y los miembros saben qué hacer y qué esperar; b) difusos, cuando no están definidos con precisión y claridad, faltando autonomía entre los miembros del sistema, o, c) rígidos, cuando no hay comunicación adecuada y los miembros son distantes (Minuchin, 2004; Trujano, 2010). Otras estructuras son: las alianzas, definidas como la unión de dos o más personas para obtener un beneficio sin dañar a otro, y coaliciones, que son la unión de dos o más personas para dañar a otra; ya sea de manera abierta o encubierta.

Asimismo, Garibay (2013) también menciona que la estructura familiar está compuesta por: los miembros, aquellos que conforman la familia; las reglas, que se encargan de regular la conducta e interacciones dentro del sistema; las funciones, relacionadas con proporcionar cuidados y protección, y la socialización para la incorporación adecuada en la sociedad (Minuchin, 2004). También por los roles, que se definen como las expectativas de conducta designadas por la familia; y, finalmente, la triangulación, definida como el “intento de resolver los conflictos interpersonales de dos personas, con inclusión de una tercera” (Garibay, 2013, p. 39).

Para Minuchin (2004), la familia debe transformarse a los cambios internos y externos de manera que pueda afrontar las diversas dificultades, pues su existencia depende de las pautas transaccionales y la flexibilidad para movilizarlas; lo anterior se cumple, si la estructura familiar logra adaptarse cuando las circunstancias cambian (Garibay, 2013).

Violencia Intrafamiliar

La familia como núcleo primario y principal de la sociedad sienta las primeras bases de socialización en las cuales se forman valores sociales, formas de vida, pensar y hacer, además de fundamentos importantes para el desarrollo de los seres humanos, por lo que es en este núcleo en el que se ofrecen las pautas necesarias para enfrentarse a la vida de forma adaptativa; sin embargo, este desarrollo no siempre se da de forma adecuada, es así como aparecen pautas erróneas que se reproducen en la familia (Luarte y Muñoz, 2015).

A partir de estas pautas erróneas, aparece una de las más comunes que es la violencia intrafamiliar, existen diversos factores que influyen en la aparición de conductas como el factor cultural pues dentro del núcleo familiar se reproducen relaciones de poder que pueden desarrollar formas sutiles de violencia (Puyana, 2004). De acuerdo a cómo se de el funcionamiento de este poder se naturaliza socialmente de forma frecuente, puesto que se legitiman de forma permanente por medio de esta expresión relacionada con la jerarquía (Ramírez, 2010).

Se destaca además que las principales víctimas de estos hechos dentro de la pirámide de la escala familiar son las niñas, niños y mujeres (Ramírez, 2010). En países de América Latina aún sigue siendo prevalente las relaciones intrafamiliares que se fundamentan en relaciones de sometimiento por parte de las figuras de autoridad masculina (Lafaurie, 2013). Según la Fundación ProBono (2014), los tipos de violencia intrafamiliar más comunes son:

Violencia física: se refiere a todas aquellas expresiones de violencia que constituyen agresiones como golpes, estos afectan directamente la salud de los individuos y en ocasiones puede llegar a causar lesiones de gravedad, mutilaciones y hasta la muerte.

Violencia psicológica: Es aquella que se da por medio de hechos que afectan a la salud mental y estabilidad emocional. Lo que comúnmente se denomina daño moral.

Violencia sexual: Son todas aquellos actos consentidos o no por la persona, mujer u hombre, que se hace usando la fuerza y aprovechándose de las condiciones de desigualdad y poder entre agresor y víctima.

Este fenómeno de la violencia suele sustentarse en un modelo de cultura patriarcal, enmarcado en un contexto de dominio y sumisión que suele interferir en las relaciones sociales enmarcadas como pautas entre hombres y mujeres, debido que esto se considera una construcción relacional determinada por estereotipos de género que suelen implicar formas desiguales de relacionarse y que ubican las niñas, niños y mujeres al final de la pirámide del patriarcado, obligándolos a cumplir roles, funciones posiciones y jerarquías dentro de la sociedad (González, 2011).

Violencia intrafamiliar y transgeneracionalidad.

Según este enfoque, la violencia se transmite de generación en generación a través de “experiencias familiares conscientes y socialmente mediadas pero también a través de experiencias familiares inconscientes, como ritos, secretos, etc., que comunican un mensaje de manera analógica o metafórica y que mantienen ciertos patrones familiares para dar equilibrio al sistema familiar” (Arias, Galagarza, Rivera, & Ceballos, 2017, p. 290).

El estudio de González (2011) realizó un análisis de los relatos de tres generaciones de mujeres con el fin de conocer las creencias y mitos que con antecedentes de violencia le atribuyen a las dinámicas familiares violentas, y sus explicaciones sobre la normalización de estas pautas; encontrando que “existen repitencias de pautas transgeneracionales directamente ligadas con situaciones abusivas en el contexto intrafamiliar” (p. 129), evidenciando que las creencias y la manera de relacionarse se transmiten transgeneracionalmente, siendo consideradas mandatos dentro de las familias.

Donoso y Garzón (2019) encontraron en su investigación de dependencia emocional transgeneracional que la violencia que proviene de la familia de origen influye en el desarrollo de la persona, ya que al haber estado inmerso en un círculo violento, el individuo puede normalizar esta interacción y tender a repetirlo. De esta forma, estar inmersos en situaciones dolorosas o traumáticas, inconscientemente puede plasmar situaciones similares durante la vida adulta, siempre en la búsqueda del control de las situaciones y manteniendo las pautas transmitidas por los familiares (Fresneda, 2015).

Ante esto, autores como García (2012) menciona que la violencia intrafamiliar se debe a una configuración de una serie de dinámicas relacionales en el grupo familiar determinadas por un sistema de poder y dominación que revela posturas excluyentes para unos e incluyentes para otros, mediadas por aspectos como los roles, el género, la generación; y que por tanto responden a lógicas particulares de la estructura familiar.

Antecedentes de estudios sobre violencia intrafamiliar transgeneracional.

Desde hace varios años ha surgido gran interés de indagar sobre la relación que tiene una historia familiar con presencia de violencia ya que puede ser indicador de reincidencia en futuras generaciones. Este es el caso del estudio realizado por Arias, Galargaza, Rivas y Ceballos en el año 2017, cuyo objetivo principal fue investigar las dinámicas familiares en personas que habían sido víctimas de violencia intrafamiliar; para esto tomaron 79 personas, los datos indicaron que el 78.48% de los individuos había sufrido violencia física, de los cuales fueron en su mayoría mujeres (83%) provenientes de familias nucleares; además se evidenció que en sus relaciones

actuales y familias propias, la convivencia con sus parejas es conflictiva y con sus hijos tiende a ser distantes y con dificultades en la comunicación.

Otro estudio realizado sobre esta temática fue el de Luarte y Muñoz (2015), quienes tuvieron como objetivo identificar las pautas y dinámicas familiares en madres e hijas con antecedentes de violencia intrafamiliar; para esto, realizaron entrevistas a mujeres que vivieron este tipo de situaciones en la convivencia con sus parejas. Se refleja en los resultados que la experiencia de haber estado inmersa como hija en un contexto de violencia influyó a que después sufrieran esto en sus relaciones futuras; asimismo, se evidenció que su desarrollo y el significado de su rol de mujer se vio afectado, por lo que presentaron falencias en su empatía, réplica de modelos de crianza asociadas a un rol maternal sumiso y disminuida capacidad para establecimiento de relaciones interpersonales, así como seguramente su sano desarrollo en su núcleo familiar actual.

Por otra parte, un estudio realizado por González (2011) encontró que las creencias y mitos que tienen mujeres con experiencia de violencia se lo atribuyen a sus dinámicas familiares con maltrato y abuso sexual, puesto que por medio de estos contextos las pautas de violencia se naturalizaron y normalizaron, por lo que se transmiten transgeneracionalmente. De forma que dichos estilos de relación (límites difusos, coaliciones y alianzas de las víctimas hacia el victimario que finalmente terminan traicionando por parte de la figura materna), se perpetúan a través de las generaciones, esto se identifica en las entrevistas realizadas a esta población quienes mencionan que son los únicos estilos de relación que conocen, por lo que estos se

posicionan como mandatos en familias, se heredan de generación en generación siendo un reflejo estático de sus relaciones pasadas y futuras.

Otro estudio realizado por Pérez en el año 2016 destaca que al analizar genogramas de personas víctimas de violencia intrafamiliar se revela que este tipo de hechos se reflejan en sus familias de origen, por lo que la violencia se convierte en un recurso cultural por parte de los esposos a sus esposas. Esto, teniendo en cuenta que la sociedad se encuentra alineada con que los hombres tienen una actitud dictatorial y de autoridad, por lo que las mujeres deben asumir una postura sumisa y paciente ante las demandas constantes de sus cónyuges. A pesar que los autores evidenciaron excepciones por parte de algunas mujeres, entre las dinámicas más comunes en estos núcleos se encuentran límites difusos, roles incongruentes y presencia de alianzas por parte de las víctimas hacia el victimario como supuesto estático.

De acuerdo a estas investigaciones se ha evidenciado que las dinámicas familiares que son más reincidentes en casos de violencia intrafamiliar transgeneracional se encuentran relacionadas a alianzas invisibles que se crean entre las posibles víctimas de los casos de violencia, que usualmente son los hijos y las mujeres (madres), con el fin de establecer una red de apoyo ante este tipo de hechos (Arias, Galagarza, Rivera, & Ceballos, 2017; González, 2011); en el caso de otros autores como Luarte y Muñoz (2015) mencionan que en ocasiones los hijos (hombres) y la figura paternal se coalicionan en contra de las figuras más pasivas y sumisas del núcleo, esto usualmente ocurre en caso de hijos adolescentes y donde la violencia se ha prolongado por un tiempo. Otros dos elementos que se presentan con regularidad es la triangulación, los límites difusos y funciones

incongruentes debido a que la presencia de violencia intrafamiliar suele imponer pautas poco saludables y adaptativas para la familia (Pérez, 2011; Luarte y Muñoz, 2015; Arias et al, 2017).

Metodología

Este documento se llevó a cabo mediante una revisión bibliográfica, esta metodología permite garantizar la obtención de la información más relevante e importante en un campo de estudio específico, de un universo de documentos que puede ser muy extenso, teniendo en cuenta que reúne los principales antecedentes sobre la temática de interés (Aleixandre, González, González y Alonso, 2011). En este caso se llevó a cabo sobre las dinámicas y estructuras familiares presentes en sistemas con historia de violencia intrafamiliar desde el modelo sistémico. Lo anterior se realizó a través de la búsqueda y recopilación de información significativa para su consecuente análisis crítico.

Los pasos desarrollados dentro de este proyecto fueron:

I. Revisión teórica.

Se utilizaron fuentes bibliográficas como artículos científicos, libros, tesis de grado, documentos e informes gubernamentales, encontrados en diversas bases de datos electrónicas para la búsqueda de las publicaciones como Google Scholar, Redalyc, SciELO, PubMed, Scope y EBSCO. Se incluyeron publicaciones pertinentes al tema durante los últimos 20 años, agregando algunos documentos importantes en la historia del tema con mayor fecha de publicación, para un análisis total de 40 artículos científicos, 15 libros, siete tesis: cuatro de pregrado y tres tesis de postgrado; siete informes o documentos gubernamentales y de fundaciones, y dos recursos digitales que analizaban el tema.

Las palabras claves usadas para la búsqueda del material bibliográfico fueron Dinámica Familiar, Estructura familiar, Violencia Intrafamiliar, y Pautas Transgeneracionales, utilizadas tanto en español como en inglés.

II. Organización de la información.

Los datos recolectados se organizaron según las temáticas y objetivos propuestos, es decir, a través de los grandes temas: violencia intrafamiliar, pautas transgeneracionales, dinámicas y estructuras familiares.

III. Elaboración de la monografía.

Se realiza la construcción final del documento completando los demás apartados según los objetivos planteados, para esto se identificaron las categorías de análisis de acuerdo a lo evidenciado con relación a las dinámicas relacionadas a la violencia intrafamiliar transgeneracional, estas fueron: poder, manipulación, secreto y silencio; en el caso de las estructuras se establecieron: jerarquía, coaliciones, tipología familiar. límites, pautas relacionales y roles.

Resultados

A través de la revisión teórica realizada, es posible encontrar semejanzas en la definición presentada de violencia intrafamiliar, la cual este documento resume como una dinámica que se refleja tras una serie de diversos factores que influyen en la aparición de conductas violentas o agresivas y que se reproducen relaciones de poder que pueden desarrollar formas sutiles de violencia (Luarte y Muñoz, 2015; Puyana, 2004). Se menciona que esta dinámica familiar disfuncional tiene una característica transgeneracional ya que permanece en el tiempo y puede llegar a instaurarse en las diferentes generaciones familiares que se transmiten y se convierten en patrones aceptados y rígidos (Muñoz y Echeburúa, 2016).

Con relación a lo anterior, muchos de los autores consultados a partir de sus estudios investigativos relacionan ciertas dinámicas y estructuras familiares con la violencia intrafamiliar. En primer lugar, se describen los principales hallazgos de las dinámicas familiares, encontrando varios estudios que relacionan algunos componentes de la dinámica familiar con violencia intrafamiliar transgeneracional como:

1) El poder, clasificado en: a) abusivo y asimétrico, en las que las relaciones son demandantes, sin contacto emocional, lo que posibilita la violencia (Doran, 2007; Cottrell y Monk, 2004); b) antecedentes familiares de maltrato físico, psicológico o sexual, en las que estas dinámicas violentas hayan sido normalizadas en diferentes generaciones de la familia (Donoso y Garzón, 2019; González, 2011); c) dificultades en la relación de pareja y de familia, en las que generalmente existe una disfunción familiar grave, en familias con víctimas de abuso sexual, vinculada a las relaciones afectivas y compromisos

existentes entre los miembros (Arias et al., 2017; González, 2011; Luarte y Muñoz, 2015).

2) La seducción, vinculada a la manipulación, en la que los victimarios suelen asumir conductas de manipulación respuestas inmediatas ante la provocación directa, con el fin de conservar su estatus social (Dodge et al., 1986; Waas, 1988).

3) Dinámicas de secreto y silencio, en las que el secreto comienza a considerarse como un rito estipulado por generaciones y que se transmite de miembros a miembros (Arias et al., 2017). Según la literatura y autores, estas dinámicas suelen estar relacionadas a casos de violencia intrafamiliar transgeneracional por lo que son descritas en estudios posteriores a estos hechos.

Por otra parte, se encontraron en las investigaciones consultadas aquellas que relacionan ciertas estructuras familiares con violencia intrafamiliar transgeneracional, identificando seis estructuras familiares generales que se dividieron en subcategorías de acuerdo a los autores consultados, las estructuras fueron:

1) Jerarquía, que se dividió en: a) abuso de poder concentrado en la figura masculina del núcleo familiar, este se concentra como un acuerdo implícito en las figuras masculinas de la familia, principalmente padres e hijos, esto suele ser reincidente en las diferentes generaciones (Arias et al, 2017; González, 2011; Luarte y Muñoz, 2015); y, b) asimetría de poder, al concentrarse el poder mayormente en las figuras masculinas refleja asimetría con relación a las femeninas debido a que se asumen roles de sumisión (Donoso y Garzón, 2019; González, 2011).

2) Tipología familiar, conformada por: a) Familia nuclear, según estudios la mayoría de casos (83%) de violencia intrafamiliar que son reportados anualmente provienen de este tipo de familias (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2016; Luarte y Muñoz, 2015; Arias, Galargaza, Rivas y Ceballos, 2017); y, b) pareja, se ha evidenciado gran reincidencia de casos de violencia en parejas sin hijos (tanto heterosexuales como del mismo sexo) (Arias et al., 2017; Luarte y Muñoz, 2015).

3) Coaliciones, identificando coalición entre los hijos y padres (figuras masculinas), principalmente en contra de las femeninas; esto se evidencia principalmente en familias con antecedentes de violencia (González, 2011; Luarte y Muñoz, 2015).

4) Límites, divididos en rígidos y difusos; en los estudios encontrados se refleja que estos dos tipos de límites, predisponen a los miembros de la familia a presentar conductas basadas en la violencia de diferentes tipos (Arias et al., 2017; Minuchin, 2004; Pérez, 2016; Trujano, 2010)

5) Pautas relacionales, evidenciando difusas, desligadas y distantes; en las familias víctimas de violencia intrafamiliar no suelen percibirse pautas relaciones basadas en el afecto sino que por el contrario están marcadas por pautas violentas y agresivas (Luarte y Muñoz, 2015; Arias, Galargaza, Rivas y Ceballos, 2017).

6) Los roles, con dos tipos aglutinamiento e incongruentes; se destaca que la confusión en los roles y funciones de estas familias hace que los hijos asuman roles que no corresponden a su posición jerárquica (Donoso y Garzón, 2019; González, 2011; Luarte y Muñoz, 2015).

Considerando lo anterior, se puede afirmar que existen diferentes estudios e investigaciones que sustentan diversas estructuras familiares que son reincidentes en casos de violencia intrafamiliar transgeneracional.

Por último, se encontró una dimensión relacionada al factor social de los miembros del núcleo familiar, esta categoría se dividió en dos: consumo de sustancias psicoactivas y de alcohol y pensamientos y creencias. Según la revisión de literatura realizada estos factores pueden considerarse de riesgo y de potenciales desencadenantes de conductas de violencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, finalmente se encontró una dimensión relacionada al factor social de los miembros del núcleo familiar, esta categoría se dividió en dos:

1) Consumo de sustancias psicoactivas y de alcohol, son múltiples los estudios que han centrado su atención en el consumo de sustancias como factores determinantes en la aparición de conductas violentas al interior del núcleo familiar (Charles, 1986; Ellickson y McGuigan, 2000; Jackson, 2003; Pelletier y Coutu, 1992)

2) Pensamientos y creencias, pues los modelos cognitivos y creencias sobre dinámicas violentas han estado ligadas al mantenimiento de conductas agresivas dentro del núcleo familiar (Huesmann y Guerra, 1997).

Según la revisión de literatura realizada estos factores pueden considerarse de riesgo y de potenciales desencadenantes de conductas de violencia, es así como se puede llegar a determinar si esto puede acontecer, teniendo en cuenta que no existen otras características que puedan determinar las posibilidades de que ocurra un hecho abusivo

puesto que son estas acciones, omisiones o amenazas presentes dentro de la historia familiar de la víctima. Es así, cómo estas conclusiones e investigaciones pueden emplearse como método para eliminar una conducta indeseada que es un error y se repite constantemente.

Discusión de resultados

La violencia se entiende como el abuso de poder ejercido por un individuo sobre otro que es percibido como vulnerable, se expresa de diferentes formas y uno de sus principales contextos de surgimiento es el familiar (Carbajal et al, 2006). Los autores coinciden al hablar de la familia como la base de socialización en la cual se ofrecen las pautas necesarias para enfrentarse a la vida de forma adaptativa, mencionando que en ocasiones el desarrollo no se da de manera adecuada y aparecen pautas erróneas que se reproducen en la familia; entre estas, la violencia intrafamiliar (Arias et al, 2017; Luarte y Muñoz, 2015; Muñoz y Echeburúa, 2016; Puyana, 2004; Ramírez, 2010).

Con relación a lo anterior, este estudio realizó una revisión bibliográfica concerniente a temáticas que se enmarcan dentro del enfoque sistémico, como la relación transgeneracional de la violencia intrafamiliar con las dinámicas y estructuras familiares; por un lado, se encuentran varios estudios que relacionan algunos componentes de la dinámica familiar con violencia intrafamiliar transgeneracional como: 1) el poder, clasificado en abusivo y asimétrico, antecedentes familiares de maltrato físico, psicológico o sexual, y dificultades en la relación de pareja y de familia; 2) la seducción, vinculada a la manipulación; y finalmente, 3) dinámicas de secreto y silencio (Arias et al., 2017; Cottrell y Monk, 2004; Dodge et al., 1986; Donoso y Garzón, 2019; Doran, 2007; González, 2011; Luarte y Muñoz, 2015; Waas, 1988).

El fenómeno de la violencia ha tratado de ser explicado desde diferentes corrientes psicológicas, algunas enfatizando en aspectos individuales mientras otras son modelos globales como el ecológico (Nóblega y Muñoz, 2009). La violencia intrafamiliar

ha sido analizada desde este último modelo, teniendo en cuenta que considera a la persona como un “ser multideterminado por diferentes niveles de fuerzas con las que interactúa de manera recíproca” (Bronfenbrenner, 1979; citado en Nóbrega y Muñoz, 2009; p. 96). Según Santamaría y Pabón (2010), los modelos ecológicos explican el maltrato intrafamiliar mediante el reconocimiento de factores de riesgo, entre esos los patrones transgeneracionales. Diversos autores han desarrollado una lista de factores de riesgo asociados a la violencia hacia la mujer y los niños en cada nivel: macrosistema, exosistema y microsistema (Corsi, 1994; Gracia, 1994; Gracia & Musitu, 1993; Heise, 1998; Nóbrega y Muñoz, 2009).

De esta manera, Santamaría y Pabón (2010) mencionan que desde el macrosistema las creencias culturales o los significados de familia son guiados por un sistema patriarcal sobre el que se construyen los roles que perpetúan los valores culturales que favorecen la violencia intrafamiliar; desde el exosistema, los valores culturales se transmiten por instituciones que proporcionan modelos de comportamiento asociados al género, que refuerzan la dominación, conductas de agresividad en los varones y conductas de dependencia en la mujer; en el microsistema, son los elementos estructurales y de interacción en los que prevalece un tipo autoritario en el que el poder sigue los estereotipos culturales.

Por otra parte, se encuentran investigaciones que indagan sobre las estructuras familiares en relación con la violencia intrafamiliar transgeneracional, mencionando: 1) la jerarquía, que se dividió en abuso de poder concentrado en la figura masculina del núcleo familiar y asimetría de poder; 2) tipología familiar, conformada por familia

nuclear y pareja; 3) coaliciones, identificando coalición entre los hijos y padres (figuras masculinas); 4) límites, divididos en rígidos y difusos; 5) pautas relacionales, evidenciando difusas, desligadas y distantes; y 6) los roles, con dos tipos aglutinamiento e incongruentes (Arias et al., 2017; Donoso y Garzón, 2019; González, 2011; Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2016; Luarte y Muñoz, 2015; Minuchin, 2004; Pérez, 2016; Trujano, 2010).

Contrastando lo anterior con lo expuesto por otros autores como Salas (2005), los resultados parecen demostrar cómo “la violencia intrafamiliar se transmite de generación en generación por aprendizaje —experiencias vividas en la familia de origen—” (p. 256); sin embargo, este mismo autor menciona que existen mecanismos que rompen el ciclo de violencia al disminuir la cantidad de familias que repiten las conductas agresivas en la siguiente generación, algunos de los mecanismos mencionados son el divorcio, el aumento del nivel educativo de las mujeres, mayores oportunidades de empleo y mayor acceso a servicios de salud.

Por último, la violencia intrafamiliar también se ha visto relacionada con otros factores del contexto como el consumo de sustancias psicoactivas y pensamientos y creencias sobre la violencia (Charles, 1986; Ellickson y McGuigan, 2000; Huesmann y Guerra, 1997; Jackson, 2003; Pelletier y Coutu, 1992). Estos son factores de riesgo que pueden ser desencadenantes de conductas de violencia dentro del sistema familiar al verse involucrados en sus dinámicas y estructuras, presentándose en muchos casos situaciones de violencia bajo el consumo de sustancias psicoactivas (Salazar, 2011). El aporte de esta revisión bibliográfica radica en evidenciar la estrecha relación que existe

entre la historia de violencia intrafamiliar y la presencia de la misma en las generaciones actuales, con esto se hace evidente la importancia de implementar procesos de prevención en casos donde se evidencien este tipo de situaciones y así evitar la repetición de las mismas.

Conclusiones

Después de la revisión bibliográfica realizada sobre sistemas con historia de violencia intrafamiliar, es posible concluir que existen diversos factores de riesgo relacionados con las dinámicas y estructuras familiares que pueden favorecer la aparición de esta, teniendo en cuenta que la familia es un sistema en el cual se dictan las primeras interacciones, y que debido a su constancia pueden dar paso a pautas consideradas predisponentes ante la violencia intrafamiliar.

Se menciona que en sistemas familiares con historia de violencia intrafamiliar ocurren ciertas dinámicas y estructuras que suelen relacionarse especialmente con el poder asimétrico y abusivo, y una jerarquía concentrada generalmente en figuras masculinas; aspectos que además pueden verse fortalecidos por antecedentes familiares de cualquier tipo de maltrato. Este último aspecto es importante a considerar ya que puede ser un factor de riesgo en la repetición de conductas similares, especialmente en aquellos sistemas con una presencia de roles de género estrictos, ya que los individuos internalizan estas pautas de conductas y pueden expresarlas en futuras interacciones familiares (Morad et al, 2019).

De esta manera, la dinámica relacional de la familia patriarcal está basada en un sistema de poder y dominación ejercida al ser influida por aspectos como los roles de género, causando que este tipo de interacción sea un aprendizaje que se promueva de generación en generación. Profundizando en este aspecto, y según la literatura (Hernández y Quezada, 2015), cuando son las mujeres quienes presencian violencia contra su madre, aumentan el riesgo de sufrir este tipo de violencia por parte de sus

parejas en la adultez adoptando conductas de sumisión y violencia; cuando son los niños quienes la presencian, pueden considerar la violencia como una estrategia de resolución de problemas, asegurando una posición de poder y privilegio.

Asimismo, se evidencia que estos sistemas familiares inmersos en estos contextos violentos presentan coaliciones y alianzas con el victimario por parte de la víctima como un supuesto preconcebido por historias de violencia, de ahí que los hijos en estos núcleos familiares cumplan una triangulación entre sus padres en la que usualmente brindan lealtad a la víctima, pero es esta quien más adelante traiciona dicha relación exponiendo conductas permisivas ante las conductas de maltrato.

Por otro lado, desde una perspectiva de género, el tipo de familia monoparental con mujeres a cargo son cada vez mayores en Latinoamérica. Se sabe que esta tipología tiene un origen diverso, y según García y de Oliveira (2011), la violencia intrafamiliar se encuentra entre los factores más relevantes. Se podría argumentar que los cambios sociales que han traído los movimientos en pro de las libertades civiles de las mujeres, han promovido la escolaridad, la participación laboral y la independencia económica de las mujeres, lo que puede la ruptura de este tipo de uniones.

Se concluyó además que algunos factores asociados al contexto como el consumo de sustancias psicoactivas y de alcohol, y los pensamientos y creencias sobre dinámicas violentas pueden considerarse como elementos de riesgo y desencadenantes en circunstancias de violencia intrafamiliar. Finalmente, es importante destacar la relevancia de las revisiones de literatura sobre este tema, y demás temáticas relacionadas, ya que

permiten mantener un estado del arte actualizado; favoreciendo el abordaje de estas problemáticas.

Referencias

- Aleixandre., R, González., G, González, J., & Alonso, A. (2011). Fuente de información bibliográfica (I). Fundamentos para la realización de búsquedas bibliográficas. *Acta Pediátrica Española*, 69(3), 131-136.
- Amador, M., Gómez, A., y Londoño, A. (2018). *La familia: agente primario en la socialización y consolidación de actitudes* (Tesis de pregrado). Universidad Católica de Pereira, Colombia.
- Andolfi, M. (1993). *Terapia familiar: Un enfoque interaccional*. Barcelona: Paidós.
- Arias, W., Galagarza, L., Renzo, R., & Ceballos, C. (2017). Análisis transgeneracional de la violencia familiar a través de la técnica de genogramas. *Revista de Investigación en Psicología*, 20(7). 283-308.
- Boszormenyi, N. & Spark, M. (1994). *Lealtades Invisibles*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bowen, M. (1998). *De la familia al individuo*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: experiments by nature and design*. Cambridge, MA: Harvard University Press
- Burgess, E.W. (1926). The family as a unit of interacting personalities. *Family*, 7, 3-9.
- Carbajal, L., Copto, A., López, H., Reynés, J. (2006). Violencia intrafamiliar. Un punto de vista. *Acta Pediátrica de México*, 27(1), 50-52. Recuperado de repositorio.pediatrica.gob.mx:8180/bitstream/20.500.12103/1511/1/ActPed2006-7.pdf

- Centro de Estudios y Análisis del Delito (CEAD). (2019). Estadísticas delictuales. Recuperado de <http://cead.spd.gov.cl/estadisticas-delictuales/>
- Cerón, A., & Gutiérrez, L. (2016). *Cambios en las dinámicas familiares, y apoyo social percibido por cuidadores de niños con leucemia* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Cali. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11522/4013>
- Charles, A. (1986). Physically abused parents. *Journal of Family Violence*, 1(4), 343-355.
- Chinchilla, R. (2015). Trabajo con una familia, un aporte desde la orientación familiar. *Revista Virtual Actualidades Investigativas en Educación*, 15(1), 1-27. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44733027039.pdf>
- Company, A. & Soria, A. (2016). La violencia en la escena del crimen en homicidios en la pareja. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26, 13-18. doi: 10.1016/j.apj.2015.09.001
- Corsi, J. (1994). *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
- Cottrell, B., & Monk, P. (2004). Adolescent-to-parent abuse: A qualitative overview of common themes. *Journal of Family Issues*, 25(8), 1072-1095.
- Dodge, K. (1986). Behavioral antecedents of peer social status. *Child Development*, 54, 1386-1399.
- Doran, J. (2007). *Restorative justice and family violence: Youth-to-parent abuse* (tesis de maestría). Mount Saint Vicent University, Halifax, Nova Scotia.
- Echavarría, J., Bohórquez, J., Moreno, Y., Ortiz, D., & Rodríguez, A. (2015). Vínculos familiares: dinámica relacional influyente en la personalidad del niño. *Revista Poiésis*, 30, 138-144

- Ellickson, P., & McGuigan, K. (2000). Early Predictors of Adolescent Violence. *American Journal of Public Health, 90*, 566-572.
- Fundación Probono. (2014). *Violencia intrafamiliar*. Recuperado de <https://probono.org.co/pdf/clientes/violencia-intrafamiliar.pdf>
- Gallego, A. (2011). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (35)*, 326-345. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>
- García, B., & de Oliveira, O. (2011). Cambios Familiares y Políticas Públicas en América Latina. *Annual Review of Sociology, 37*(1), 613–633. doi:10.1146/annurev-soc-033111-130034
- García, M. (2012). La violencia intrafamiliar, una problemática que requiere pensarse desde lo interinstitucional. *Eleuthera, 7*, 90-103. Recuperado de vip.ucaldas.edu.co/eleuthera/downloads/Eleuthera_Vol7_COMPLETA.pdf#page=90
- Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico. Una introducción a la psicoterapia familiar* (2ª edición). México: Editorial El Manual Moderno
- Gómez, N. (2019). *Descripción de las estructuras y dinámicas familiares facilitadoras de abuso sexual infantil desde el modelo sistémico* (tesis de especialización). Universidad Pontificia Bolivariana, Bucaramanga, Colombia.
- González, E., Pardo, M.E. & Izquierdo, J.M. (2017). La violencia como problema de salud pública en Venezuela: algunas reflexiones desde la perspectiva del

- profesional de seguridad ciudadana. *Medisan*, 21(5), 642. Recuperado de pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-999207
- González, M. (2011). Mujeres y violencia transgeneracional: Mitos y creencias que naturalizan el maltrato en los sistemas familiares. *Revista Perspectivas*, 22, 119-137
- Gracia, E. (2002). *Las víctimas invisibles de la violencia familiar. El extraño iceberg de la violencia doméstica*. Barcelona: Paidós.
- Gracia, E. & Musitu, G. (1993). *El Maltrato infantil. Un análisis ecológico de los factores de riesgo*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales Madrid.
- Gutiérrez, M. (2020). *La violencia familiar como problema de salud pública* [en línea]. Madrid: Sociedad Española de Psiquiatría. Recuperado de www.sepsiq.org/file/InformacionSM/La%20violencia%20familiar.pdf
- Heise, L. (1998). Violence Against Women: An Integrated, Ecological Framework. [Versión electrónica]. *Violence Against Women* 4, 262-290
- Hernández, M. y Quezada, K. B. (2015). Violencia intrafamiliar: Un problema social heredado. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 1(2), 62-65.
- Huesmann, L., & Guerra, R. (1988). An information-processing model for the development of aggression. *Aggressive Behavior*, 14, 13-24.
- Jackson, D. (2003). Broadening constructions of family violence: mothers' perspectives of aggression from their children. *Child and Family Social Work*, 8, 321-329.
- Klein, D.M. & White, J.M. (1996). *Family theories. An introduction*. Thousands Oak, CA: Sage.

- Lafaurie, M. (2013). La violencia intrafamiliar contra las mujeres en Bogotá: una mirada de género. *Revista Colombiana de Enfermería*, 8(8), 98-111.
- Lane, M. (1970). *Introduction to Structuralism*. New York: Basic Books
- López, S. & Escudero, V. (2003). *Familia, Evaluación e Intervención*. Madrid, España: Editorial CCS.
- Luarte, D., & Muñoz, Y. (2015). *Transmisión transgeneracional: un estudio cualitativo sobre las vivencias familiares de madres e hijas, que han sido víctimas de violencia intrafamiliar por parte de sus cónyuges* (tesis de pregrado). Universidad de BioBio, Santiago de Chile, Chile.
- Miljánovich, A., Huerta, E., Campos, E., Torres, S., Vásquez, A., Vera, K., & Díaz, A. (2013). Violencia familiar: modelos explicativos del proceso a través del estudio de casos. *Revista de Investigación en Psicología*, 16(1), 29-44
- Ministerio de Salud y Protección Social (MinSalud). (2018). *Sala situacional Mujeres víctimas de violencia de género*. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/sala-situacion-violencia-genero.pdf>
- Minuchin, S. (2004). *Familias y terapia familiar* (2° edición). México: Gedisa.
- Montalvo, J., Espinosa, M. y Pérez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en psicología*, (28), 73-91. Recuperado de pepsic.bvsalud.org/pdf/alpsi/v17n28/n28a07.pdf

- Montero, E., Delis, M., Ramírez, R., Milán, A., & Cárdenas, R. (2011). Realidades de la violencia familiar en el mundo contemporáneo. *Medisan*, 15(4), 515-525.
Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3684/368445229016>
- Morad, P., Hamodi, C., Salazar, A., Rodríguez, M., Jiménez, C. (2019). La violencia intrafamiliar con mirada de género. *Revista de Ciències Socials Aplicades*, 8(1), 75-115. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7145112>
- Moreno Mosquera, V. J. (2011). Familia postmoderna: una crítica a la tradición jurídica colombiana. *Cuadernos del SIUNE*, 1(2), 5-18
- Muñoz, J. y Echeburúa, E. (2016). Diferentes modalidades de violencia en la relación de pareja: implicaciones para la evaluación psicológica forense en el contexto legal español. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26, 2-12. doi: 10.2016/j.apj.2015.10.001
- Nóblega, M., y Muñoz, P. (2009). Una aproximación cualitativa a la violencia hacia la mujer en un asentamiento humano de Villa El Salvador. *Liberabit*, 15(2), 95-108.
Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a04v15n2.pdf>
- Observatorio de Familias. (2017). Boletín No 10. Diciembre 2017. Recuperado de <https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Boletines/BOLETIN%20No%2010.pdf#page=8>
- Oliveira, O., Eternod, M. y López, P. (1999). Familia y género en el análisis demográfico. En B. García (Coord.): *Mujer, género y población en México*. México: El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía

- ONU Mujeres. (2019). Hechos y cifras: Acabar con la violencia contra mujeres y niñas. Recuperado de <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>
- Pelletier, D., & Coutu, S. (1992). Substance abuse and family violence in adolescents. *Canada's Mental Health, 40*(2), 6-12
- Pérez, E. (2016). *Violencia intrafamiliar hacia la mujer: Análisis transgeneracional desde una perspectiva sistémica en el caso de mujeres dominicanas* (tesis de pregrado). Universidad del País Vasco, Lejona, España.
- Perez-Machado, F. (2014). *Estructura y organización familiar* (1º parte). Recuperado de <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/06/Apuntes-Estructura-y-org-familiar.-1ª-parte-F-Carrasco-Rev.-N.-Cerviño-2014.pdf>
- Peterson, R. (2009). *Families First-Keys to Successful Family Functioning: Family Roles*. Virginia Cooperative Extension. Recovered from <https://www.pubs.ext.vt.edu/350/350-093/350-093.html>
- Puyana, A. (2004). *Género y familia. Asociaciones necesarias*. Observatorio de Asuntos de Género. La familia. Reflexiones, Cifras y Legislación sobre Violencia Intrafamiliar. Bogotá: Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer.
- Quintero-Arango, L.F., Ibagón-Parra, D.M. y Álvarez-Agudelo, C.E. (2017). Factores de la violencia intrafamiliar en el género femenino: análisis comparativo en tres ciudades de Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 9*, 65-79.

- Ramírez, C. (2010). *La sagrada violencia intrafamiliar*. Corporación Sisma Mujer.
Recuperado de [http://www.sismamujer.org/sites/default/files/publicaciones/La sagrada violencia intrafamiliar.pdf](http://www.sismamujer.org/sites/default/files/publicaciones/La%20sagrada%20violencia%20intrafamiliar.pdf)
- Ríos, J. (2005). *Los ciclos vitales de la familia y la pareja. ¿Crisis u oportunidades?*
Madrid: Editorial CCS.
- Salas, L.M. (2005). Transmisión intergeneracional de la violencia intrafamiliar: evidencia para las familias colombianas. *Desarrollo y sociedad*, 285-337. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.56.8>
- Salazar, E. (2011). Violencia intrafamiliar y social bajo la influencia del alcohol y las drogas. *Investigación En Enfermería: Imagen Y Desarrollo*, 10(2), 7-38.
Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/imagenydesarrollo/article/view/1600>
- Saliba, C., Wakayama, B., Moreira, R., Mendes, A., & Isper, A. (2017). La violencia intrafamiliar y los procesos notificados bajo la óptica del profesional de salud pública. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(2), 204-213. Recuperado de <https://www.scielosp.org/pdf/rcsp/2017.v43n2/204-213/es>
- Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N., & Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura, Educación y Sociedad*, 6(2), 117-138.
- Santamaría, M., y Pavón, S. (2010). *Patrones relacionales de violencia intrafamiliar. Lectura sistémica de una experiencia*. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.

- Sepúlveda, J. (2006). *Estudio de los factores que favorecen la continuidad en el maltrato de la mujer* (tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia.
- Soria, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 12(3), 87-104. Recuperado de <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num3/Vol13No3Art5.pdf>
- Torres, L., Ortega, P., Garrido, A., & Reyes, A. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 31-56. Universidad Intercontinental. México
- Trujano, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13(3), 87-104. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num3/Vol13No3Art5.pdf>
- Vargas, B., Pozos, L., López, S., Díaz, R. & Rivera, S. (2011). Estilos de poder, apreciación de la relación y de sí misma: variables que median en la mujer, estar o no en una relación de violencia. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(1), 39-50
- Waas, G. (1988). Social attributional bases of peer-rejected and aggressive children. *Child Development*, 59, 969-992.
- Zambrano, R., Palau, M., & Benítez, A. (2016). Patrones transgeneracionales presentes en familias donde existe abuso sexual infantil. *Revista electrónica trimestral de la Universidad de Holguín*, sede José de la Luz y Caballero.

